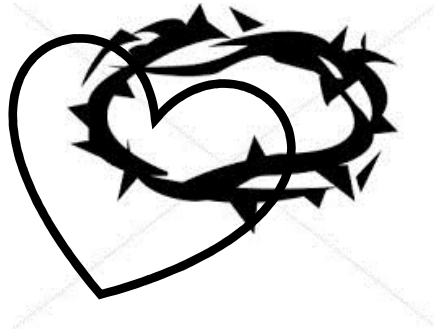


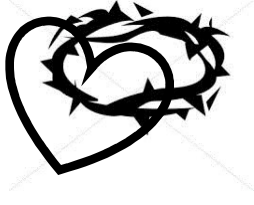
JUAN EL BAUTISTA
DESARROLLANDO EL AMOR Y CORAZON CORRECTO
POR LAS COSAS DEL REINO DE DIOS



El Antiguo Testamento está lleno de promesas que anuncian la primera y segunda venida de Cristo a la Tierra. Antes de su primera venida, Dios levantó un hombre sin igual para preparar el terreno hacia la llegada de Cristo, el Salvador. Este es Juan El Bautista. De la misma manera, antes de su segunda venida, Dios levantara su iglesia para que prepare el camino y anuncie con valentía la llegada de nuestro Señor.

Como pastores y líderes de iglesias, anhelamos ver la congregación llena de creyentes parecidos a Juan El Bautista, y sobre todo a Cristo. El corazón hacia las cosas del reino tan real que poseía Juan, es necesario hoy. Todos necesitamos una relación correcta con nuestro Rey. Juan el Bautista nos muestra tres cualidades con respecto al reino de Dios que debemos de tener. Ser **familia, profeta y amigo del reino** de Dios y su Rey Jesús. Pedimos a Dios en oración que nos llene del Espíritu Santo mientras estamos meditando las escrituras que nos muestran el corazón del reino que Dios quiere que tengamos también.





#1. Familia del reino

Lecturas: - Lucas 1:5-25, Lucas 1:39-44, Lucas 1:57-80

Piensen en como tratan las personas a sus familias en comparación con las personas que no lo son. ¿Qué cosas diferentes hacen?, ¿qué sacrificios diferentes realizan?, ¿cómo es la confianza y la responsabilidad?

Juan El Bautista es tipo del creyente del Nuevo Testamento. Aunque él no gozó del pacto de gracia a plenitud, cuando estudiamos su vida nos damos cuenta de que nos muestra lo que sucede cuando Cristo llega o se manifiesta.

Dios escogió a Juan El Bautista, pero también a toda su familia para que fueran familia de Jesús. Para tener el corazón del reino, es necesario ser familia del Rey.

Zacarías y Elizabeth eran los padres de Juan El Bautista. Antes de nacer, recibieron una palabra profética de parte de Dios sobre su futuro hijo Juan. Lo que hace grande el ministerio de Juan El Bautista no es solo que era profeta, sino que era familia de sangre de Jesús.

Imagina que eres Elizabeth o Zacarías. ¿Cómo interpretas el salto de Juan El Bautista como bebé, en el vientre al conocer a Jesús (en el vientre de María)?

Muchos estudiosos piensan que Juan El Bautista era una especie de primo lejano de Jesús, ya sea 2do o 3ro (Lucas 1:36). Lo que sí sabemos es que cuando somos familia de Jesús, al encontrarnos con El, hay gozo, alegría y buenas noticias. Así como Juan El Bautista, nosotros somos familia de Jesús. No de sangre literal, pero sí de naturaleza divina. Nosotros sabemos que es el Espíritu Santo quien confirma que somos familia de Jesús y nos llena de su presencia.

En las familias debe haber libertad. En la familia de Dios, el Espíritu Santo opera con libertad llenando sus miembros y obrando milagros. Nuestro corazón debe de asimilar la obra del Espíritu de Dios.

El Espíritu Santo en la familia de Juan El Bautista evidencia que Dios está en los eventos que están pasando.

- Llenó a Elizabeth y por ende a Juan El Bautista (v.15, 41)
- Llenó a Zacarías (v.67)
- Obró milagros en Elizabeth quien era estéril y de mucha edad
- Obró milagros en un castigo temporero en Zacarías dejándolo mudo por su incredulidad y luego devolviéndole el habla.
 - o Nota: Su corazón estaba incrédulo y por eso perdió el habla dice la Escritura. Al recuperarla, su corazón ya había cambiado bendiciendo a Dios. ¿Se han dado cuenta que podemos estar como Zacarías ministrando y tener incredulidad en nuestro corazón?
- Establece su propósito, a través de la palabra profética dada. Zacarías profetizó, hizo suya la palabra acerca de su hijo.

Nosotros debemos confiar en que Dios hablará a nuestros corazones por su palabra y por el Espíritu de Dios, en cada circunstancia. ¿Pudieras testificar de alguna intervención del Espíritu Santo en tu vida para llenarte?

Efesios 2:19

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

Muchas veces tratamos a la familia de una manera muy por debajo de lo que hacemos con las personas de afuera. Eso sucede porque hay mucha sobre confianza, heridas y cosas malas guardadas en el corazón. Esto no es bueno. Perdemos de perspectiva lo importante que es la familia, la autoridad y honra que merecen las personas mayores de la familia y la responsabilidad que tenemos. Aunque Juan El Bautista, era familia de Jesús, el nunca usó esto como excusa para ser pasivo o desanimarse. Al contrario, le sirvió con excelencia. En la iglesia debe pasar lo mismo. Veamos cómo iba a ser caracterizado su ministerio:

1. Lucas 1:15- Consagrado y lleno del Espíritu
2. Lucas 1:16 - Anhela y produce crecimiento
3. Lucas 1:17 - Reconciliador, Restaurador

En las familias hay un estilo de vida o forma de ser. El estilo de vida del reino es la consagración. Nuestro corazón tiene que anhelar vivir en consagración.

Es más fácil hablar de tener un corazón de reino cuando tenemos familias consagradas a Dios. La vida de Juan el bautista no se dio en el vacío. Una de las primeras cosas que Jesús hizo fue limpiar el templo de aquellos sacerdotes que habían hecho de la casa de oración un lugar de negocios (S. Juan 2:13-17). Pero el padre de Juan El Bautista, Zacarías, en medio de un sacerdocio que se había corrompido, eran de los pocos sacerdotes que quedaban que seguían de todo corazón los mandamientos del Señor y no había convertido la fe en un negocio. Que hermoso ejemplo de toda una familia consagrada a Dios, aunque Dios no había contestado sus oraciones en el tiempo que ellos pidieron hijo. Es en este contexto, que Dios llama a estos padres para que consagren a su hijo y le pide que hicieran este voto:

Lucas 1:15. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.

¿Recuerdas alguien más en las escrituras que hizo este mismo voto de consagración? ¿Cómo fueron sus vidas?

En las familias hay un plan, y nuestro corazón deber rendirse al plan de Dios

Nosotros no nos aferramos a los planes de nuestros padres o de la gente. Las personas cuestionaron por qué lo iban a llamar Juan y no con algún otro nombre de sus antepasados. La respuesta es sencilla. El que tiene corazón para el reino de Dios sabe que cuando Dios quiere hacer algo nuevo rompe los patrones viejos, los odres viejos, y la vieja mentalidad. No podemos hacer las cosas como las hicieron nuestros padres o como la gente quiera que las hagamos.

Profundizando un poco más, Juan El Bautista, era hijo de un sacerdote. Se supone que, según la ley de los levitas, una vez llegado a la edad de 20 años, el debería haber ido al sanedrín para ser examinado. Aquí cuidadosamente se verificaba que no tenía ninguno de los 142 posibles defectos físicos enumerados en el libro del Levítico y fuese consagrado sacerdote, perpetuando así el sacerdocio de su padre Zacarías. (ej.

Lev. 21:17-24, Deut. 23:1). Pero esto no fue lo que pasó. Juan no iba a ser un hombre de templo cerrado y cultos religiosos como su padre. Él fue consagrado por el Espíritu Santo ya desde el vientre de su madre, e iba a ser el último profeta del antiguo pacto, que irá a predicar al desierto la necesidad de un cambio de vida para poder recibir el inminente reino de Dios.

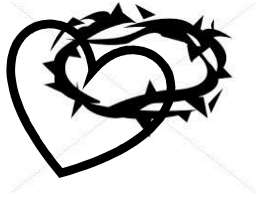
Así que Juan aunque fue el último profeta del antiguo pacto, fue declarado apto para el ministerio por la gracia de Dios y no por la ley. Él fue apto porque tenía un llamamiento santo en el plan de Dios y no porque los hombres lo encontraron apto.

Desde pequeño se veía el plan de Dios claro en su vida. Su crianza tuvo algunos parecidos con la crianza de Jesús. Observen estos 2 pasajes y comenten al respecto de sus parecidos.

| Lucas 1:80 | Lucas 2:40 | Lucas 2:52 |
|--|--|---|
| Sobre Juan El Bautista | Sobre Jesús | Sobre Jesús |
| 80 Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel. | ⁴⁰ Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. | ⁵² Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres. |
| Comentarios: | | |

Él no fue criado para ser sacerdote sino para ser como Cristo. ¡Poderoso!! No criemos nuestros hijos para ser religiosos, ni conformarlos a la opinión de la gente. Sino para ser como Cristo. No tengamos una iglesia que se conforma a los estándares comunes de cualquier iglesia, sino una que se parezca a Cristo en todo. El Espíritu lo desea celosamente, y la iglesia debe hacerlo también.

Ser familia del Rey es importante, el corazón del reino debe de observarse en nosotros porque somos amados en esta familia y somos transformados también. Las próximas semanas estaremos viendo como somos profetas y amigos del reino también. Así como Juan El Bautista, seamos nosotros la iglesia del Señor.



#2. Profeta del Reino

Lecturas: - Mateo 3:1-17, Lucas 7:24-35, Mateo 11:7-15

Tener el corazón del reino, es tener impregnado en todo nuestro ser el mensaje del evangelio del reino.

Los profetas son mensajeros de Dios. Los profetas en la Biblia hablaban por el Espíritu las palabras que salían del corazón de Dios para su pueblo. ¡Cuán importante es escuchar la palabra de Dios! Necesitamos profetas como Juan El Bautista. En cierta manera, ese es nuestro llamado de parte de Dios también.

Entre el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT) hay aproximadamente 400 años. Los teólogos le han llamado a este periodo los 400 años de silencio debido a que no hubo una voz profética inspirada de parte de Dios en medio de Israel. Malaquías es el último libro inspirado por Dios en el AT y miren como termina:

Malaquías 4:5-6 - He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Ahora miren lo que dice de Juan El Bautista el ángel Gabriel a su padre Zacarías cuando le anuncia que será padre en su vejez...

Lucas 1:16-17- Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Otra profecía que se cumplió con Juan el Bautista, confirmado por el mismo Jesús, está en Isaías 40:1-5. Esta fue dada alrededor de 600 años antes de su vida.

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. 2 Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados. 3 Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. 4 Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. 5 Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.”

Así que aquí tenemos a Malaquías, Isaías, Elías, y Juan el Bautista, todos en sintonía dentro del plan de Dios de una manera u otra, preparando el camino para Cristo. ¿Qué cualidad(es) en común tenía el ministerio de todos estos profetas?

Juan El Bautista era el cumplimiento profético de que Dios no se había olvidado de su pueblo. Y como tal, él era un profeta con un ministerio bien especial. Veamos el contenido de su mensaje y propósito de su ministerio profético.

Cuando hay corazón del reino, somos profetas que no tenemos miedo de construir lo que Dios nos ha mandado, aunque no haya nada.

La misión del mensaje profético tenía como propósito preparar un camino para el Señor y enderezad sus sendas (Mat.3:4) y prepararle un pueblo bien dispuesto Luc. 1:17.

La valentía que tenía Juan El Bautista era la valentía de un pionero. Estaba lleno del Espíritu Santo para producir frutos donde se supone que no hubiera. Luego de 400 años de silencio, era como comenzar de nuevo a hablar a un pueblo que lo único que le quedaba era la religión y costumbres de la ley pero sin el Dios de la ley. De pronto tuvo una multitud que le escuchaban y se bautizaban en aguas del río Jordán. Tuvo discípulos que esparcieron su mensaje por muchas partes. En el libro de los Hechos vemos una comunidad de discípulos fuera de Israel que seguían las enseñanzas de Juan el bautista. Lectura: Hechos 19:1-8.

Cual era esta iglesia? _____

¿Qué pasaba con esta iglesia?

¿De qué manera Juan el bautista le preparó el camino a Jesús en esta iglesia?

Cuando tenemos el corazón del reino, somos profetas con contenido rico en verdades bíblicas en nuestros labios

Observen el contenido del mensaje de Juan El Bautista y piensen en que se parecen al de nosotros que poseemos el evangelio del reino y de la gracia de Dios.

1. El evangelio del reino de Dios a base del arrepentimiento de pecados
(convicción interna del pecado)

No hay evangelio de reino sin arrepentimiento y convicción de pecado. ¿Por qué Juan vio frutos y crecimiento en su ministerio? Porque la verdad moral era anunciada sin comprometerla. Mateo 14:3-4

Él estaba comprometido hasta la muerte con la verdad confrontando el pecado de los gobernantes, líderes religiosos, así como al pueblo. Una de las razones por la que los profetas del Antiguo Testamento hasta Juan adoptaban vidas sacrificadas en el

desierto y apartados era para no perder la autoridad de hablar la verdad a los gobernantes. Los reyes hacían estos grandes banquetes y a veces hasta hospedaban los profetas. De esta manera el profeta se veía obligado a profetizar siempre lo que querían escuchar porque su vida dependía de ese gobernante. Por eso vemos profetas como Elías, Eliseo y otros que no buscaban vivir con el rey o la gente sino apartados. De esta manera su compromiso se mantenía puro.

Somos de los que creemos que la verdad de Dios produce cambios en las vidas. Una iglesia que atesora esto, esta destinaba a ser precursora

2. Dar frutos dignos de arrepentimiento (evidencia de la fe)

¿A quién Juan le dice que den frutos dignos de arrepentimiento? _____

¿Cómo damos frutos digno de arrepentimiento nosotros? Brinda ejemplos:

3. El Bautismo en agua (Testimonio público de la fe).

Esta también es la labor de la iglesia, bautizar en agua a aquellos que confiesan públicamente su arrepentimiento de pecados y su necesidad de Cristo.

¿Puedes hablarnos de tu bautismo en agua? ¿Qué te movió a tomar la decisión?

4. El Bautismo en el Espíritu

Juan no bautizaba en el Espíritu, porque esta labor es solo de Cristo. Es Jesús quien sumerge e introduce a la iglesia a la vida del Espíritu. Pero Juan fue el primero en hablar del bautismo del Espíritu Santo. También es un tema que debemos de retomar como iglesia, pedirle a Dios cada día que nos sumerja más en la vida del Espíritu, con los dones, ministerios y carácter del fruto del Espíritu Santo.

5. El Bautismo en fuego (la ira venidera de Dios)

El bautismo en fuego, también solo le pertenece a Dios. Él es el único quien puede condenar. Esto significa sumergir e introducir a los injustos y pecadores en la ira de Dios. En cierta manera todos somos o seremos bautizados con fuego. El que tiene a Cristo, no posee la ira de Dios sobre el, sino la gracia de Dios. Esto porque ha sido limpiado de todo pecado ante el Padre, pero si es purificado cada día por Dios que es fuego consumidor (Heb. 12:29, Deut.4:24). Sin embargo, el que no tiene a Cristo y delante del trono de Dios es un pecador no arrepentido, será sumergido en la ira de Dios, el castigo eterno.

6. Enseñaba acerca de la oración – Lucas 11:1-2.

Los discípulos de Jesús le pidieron que les enseñara a orar como Juan lo hacía con sus discípulos. En esta manera, también les preparó el camino en el área de la oración. Había hambre por la oración gracias a Juan el Bautista, quien fue instrumento de Dios para que el pueblo retomara su vida espiritual.

¿Cómo está tu vida de oración? Un profeta que no ora, puede hablar pero no será respaldado por Dios. Lo bueno es que Jesús y su iglesia están unidos en el asunto de enseñar a orar.

Cuando tenemos el corazón del reino, nuestro corazón deberá prepararse para el costo de la vida profética del reino.

Es posible que ser profetas nos lleve a una vida solitaria y apartada. Aunque ambos nacieron más o menos para el mismo tiempo. El ministerio profético de Juan El Bautista comenzó primero que el de Jesús. Y comenzó mayormente en los desiertos y cerca de ríos cuando predicaba.

La escritura dice que Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

La miel silvestre de las abejas es un alimento tan energético que se había convertido en el signo del cuidado de Dios por su pueblo.

"Los alimentó con la cosecha de sus campos; los crio con miel silvestre, con aceite de rocas de pedernal". Deut. 32:13

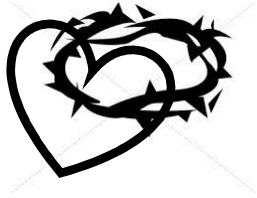
Así que tengamos la certeza que él estaba en el cuidado de Dios, aun en el desierto. Quizás no tenía una cena calurosa comúnmente, ni participaba en banquetes, pero tenía provisión y estaba en la voluntad de Dios. No hay nada mejor que eso.

Con relación al vestido, hay que decir que ésta era la vestimenta clásica de los profetas que, para profetizar, se vestían "el manto de pelo" (Zac 13,4): en particular, al profeta Elías se le reconoce por el "cinturón de cuero que le ceñía la cintura" (2 Re 1,8)

Nuevamente, no tenía los mantos de reyes, los vestidos del trabajador común. Tampoco las faldas largas como los fariseos. Pero tenía algo que lo cubría y lo distinguía como un profeta. Siempre y cuando no perdamos nuestra identidad, lo que tengamos no importa. El profeta tiene que morir a su yo continuamente para que sea el mensaje que lleva lo más que sobresalga en su vida. Que tu vida hable más que tus posesiones. Que tu voz sea más fuerte que las de aquellos que buscan su identidad en este mundo.

¿En qué áreas de tu vida piensas que necesitas esta valentía de Juan para construir donde no hay? ¿O quizás hay algo torcido o no funcionando bien en tu vida personal, familiar o ministerial que debe ser enderezado?

Notas:



#3. Amigo del Reino

Lecturas: - S. Juan 3:22-30, Lucas 7:18-35 (Mateo 11:1-19), Lucas 14:1-12

Tener el corazón del reino, es ser amigo del reino.

Juan el bautista fue llamado por Dios para ser profeta, ese era su rol principal en relación a Jesús. Pero no podemos pasar por alto que era familia de sangre de Cristo. Tampoco pasamos por alto que fue llamado de una manera clara por Cristo como “un amigo del esposo” que se casa. Sabemos por las escrituras que cuando Jesús dijo esto, se refiere a que el esposo es Cristo y la esposa es Israel. Juan era ese amigo que deseaba que Israel y Cristo se encontraran y se amaran.

¿Alguna vez has intentado unir a 2 personas con la esperanza de que se hagan novios o se casen? ¿Cómo les llamamos a esas personas?

¿No es hermoso lo que Juan el Bautista está haciendo? Jesús mismo le reconoce como su amigo en el sentido espiritual, porque estaba dispuesto a hacer lo posible para que Cristo se encontrara con las personas. *Él era amigo del reino y del Rey, porque buscaba el bien del reino y el éxito del reino, aun por encima del suyo propio.*

De esta manera tenemos el corazón del reino:

- Familia del reino porque estamos unidos al Rey
- Profetas del reino porque llevamos el mensaje del Rey a su reino
- Amigos del reino porque buscamos el bien del reino y del Rey.

Menciona cualidades de su corazón en las siguientes frases parafraseadas dichas por Juan que nos enseñan a tener el corazón de amigo del reino:

Es necesario que el crezca... _____

Es necesario que yo mengue... _____

El (Jesús) es primero que yo _____

Yo soy quien debo ser bautizado por ti... _____

Mi gozo es cumplido si Cristo e Israel se une _____

Tener el corazón del reino, es reconocer cuando necesitas ser reafirmado en la fe y volver a Cristo.

¿No les parece curioso que Juan el Bautista, en 1 ó 2 ocasiones haya enviado discípulos donde Jesús para que le confirmara si El verdaderamente era el que Mesías? Se supone que él lo supiera, pues le había bautizado y reconocido como el Cordero de Dios y Mesías que quita el pecado del mundo.

¿En qué circunstancias estaba Juan?

¿Cuáles son los impedimentos que tenemos nosotros para ser humildes y transparentes como Juan cuando estamos débiles e ir a Cristo?

No podemos ser amigos del reino si somos nuestros propios enemigos. Cuando estamos débiles en la fe, a punto de morir, bajo a amenazas, Cristo nos sostendrá si pedimos que nos reafirme en la fe.

¿Cuál fue la respuesta de Jesús a la pregunta de Juan? ¿Y porque crees contesto de esa manera?

La respuesta de Jesús a la sincera debilidad de Juan:

Juan no te desanimes, estoy salvando y sanando vidas de distintas maneras, estoy haciendo milagros. A los fariseos no se les daba señal cuando pedían milagros, sin embargo, los mensajeros de Juan El Bautista reciben un repertorio tremendo de milagros y señales. ¿Porque crees que Jesús le dió señales públicas a Juan y no a los fariseos?

El mensaje correcto va de la mano con la demostración correcta. Nadie puede ser reafirmado en la fe, solo con palabras vacías, sino con palabras y hechos llenos de la presencia y poder de Dios. ¡Que tremenda esperanza para Juan! Él había hecho lo correcto. La esposa y el esposo estaban cerca uno del otro. ¿Cómo te anima esta porción bíblica en tu fe?

Según las palabras de Jesús en Mateo 11, la generación de Cristo pudo experimentar lo mejor de la ley y la gracia en Juan el Bautista y Jesús. El ministerio de Juan sirvió como transición del antiguo pacto al nuevo pacto. Pero muchos no quisieron oír ni la ley, ni la gracia, porque amaban más su pecado y su tradición. Acusaban a Juan El Bautista que tenían demonio y también a Jesús de la misma manera.

No seamos como esa generación que viendo lo mejor de Dios para ellos, no recibieron el mensaje del reino y gobierno de Dios sobre las vidas. **Ser amigo del reino es amar la ley del reino y la gracia y misericordia que otorga el Rey.** La ley es buena, la gracia es aún mejor para convertir el alma.

Resumen de la vida de Juan el Bautista vs Jesús

| Comparación | Juan el Bautista | Jesús |
|------------------------------------|--|---|
| Llamado (Lucas 1) | Desde el vientre | Desde la eternidad |
| Alcance de su ministerio (Lucas 1) | Preparar el reino | Establecer el reino |
| | Señala el pecado para arrepentimiento | Perdona y Quita el pecado |
| Linaje (Lucas 1) | Sacerdocio de hombres | Sacerdocio Divino |
| Estilo de Vida (Mateo 11) | Apartado de la gente, en el desierto, no comía con las personas y produjo hijos espirituales para el Señor | Compartía con pecadores, y comía con ellos y produjo mucho fruto para su reino. |
| Maestro (mateo 11) | De la ley (antiguo pacto) (el mas grande según Jesus) | De la gracia (nuevo pacto) |
| Discípulos (Juan 3) | Se le restaban discípulos | Se le sumaban discípulos |
| A quien ministraba (Mateo 10 y 11) | Para Israel | Primero para Israel y luego para todos |
| Bautismo (Juan 3) | Bautismo en Agua | Bautismo en el Espíritu |

La declaración de Jesús más poderosa que tiene que ver con nosotros que estudiamos Juan El Bautista que encontramos en la palabra de Dios es esta:

Lucas 7:28 Les digo que, entre todos los hombres, ninguno ha sido más grande que Juan; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es más grande que él.»

Tener el corazón del reino, es entender que somos ministros de un nuevo pacto, mucho mejor que el de Juan.

¿Qué es diferente en nosotros que Juan El Bautista no tuvo aquí en la tierra? ¿Cuál es la diferencia entre él y la iglesia? ¿Porque Jesús dice que somos más grandes que Juan?

¿Cómo nos transforma la palabra de Dios, a través de la vida de Juan El Bautista?

¿Que responsabilidades contigo o con otros debes de asumir para preparar un corazón dispuesto y creyentes bien dispuestos como Juan para el Señor?
